

# bce

CANTABRIA SUBTERRÁNEA

nº 9

Noviembre  
1.993

Federación Cántabra de Espeleología

# LA CUEVA DEL REJU-VIENTU, VAL DE SAN VICENTE (CANTABRIA)

## Speleo Club Cántabro

Las dos bocas con que cuenta la cavidad son conocidas de antiguo por los lugareños de la zona, aunque la primera investigación en la misma la llevó a cabo Hermilio Alcalde del Río en el mes de Mayo de 1907 (SIERRA, 1909), localizando en la boca del Reju un yacimiento que consideró magdalenense.

Fue explorada espeleológicamente por Sección de Espeleología del Seminario Sautuola (S.E.S.S., 1981), aunque no publicaron nada sobre sus actividades. Más recientemente la Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria emprendió la exploración en profundidad al iniciar sus estudios en la zona del Ayuntamiento de Val de San Vicente, realizándola de forma prácticamente completa. En 1989 el Speleo Club Cántabro se interesó por la cueva dada la amplitud de campos que se abren en la misma. Puestos en contacto con la S.A.E.C. recibimos de éstos autorización para continuar la exploración, y realizar una topografía completa, labor que emprendimos en el verano de dicho año con los resultados que se exponen a continuación.

### SITUACION GEOGRAFICA

El espolón calizo que recorre la margen derecha del río Nansa en su cauce bajo se desarrolla desde Pesués hasta Luey prácticamente sin interrupción, y siempre dentro del término municipal de Val de San Vicente. Aunque no se conocen en él hasta el momento cavidades con grandes desarrollos, éstas son bastante interesantes (Cueva del Salín y Reju-Vientu, fundamentalmente).

El sistema Reju-Vientu está situado en las proximidades del pueblo de Luey, abriéndose sus dos bocas en la orilla del Nansa, pues se trata indudablemente de antiguas surgencias fósiles. El Vientu, que constituye el acceso inferior al sistema, se abre apenas dos metros por encima del cauce del río en su margen derecha, accediéndose a ella por un camino de pescadores al que se llega desde la carretera de Pesués a El Arrudo partiendo de la única casa aislada del pueblo, situada al borde de la misma carretera. La boca del Reju se localiza 32 mts. por encima de la del Vientu y prácticamente en su vertical, necesitando para su acceso una cuerda para descollarse hasta la boca.

Las coordenadas U.T.M. de la posición del Vientu son X= 379.365, Y= 4.799.850 y Z= 20 m., localizables en el mapa 1:5.000 nº VIII-9, que edita el Servicio Cartográfico de la Diputación Regional de Cantabria.

El entorno de la zona está constituido fundamentalmente por praderías en los suelos no karstificables, mientras en los lapiazes se da el monte medio-bajo y algunas zonas de repoblación, diferenciándose claramente ambos sectores en el límite de las calizas del sur con las areniscas margosas del norte, siempre limitándonos a una franja de un kilómetro desde la margen derecha del Nansa.

### DESCRIPCION FISICA

Con un desarrollo en proyección topografiado de 665 metros al que se pueden sumar otros 50 no reflejados en el plano, y un desnivel máximo de 35 metros, esta cavidad se desarrolla en dos galerías principales: por un lado la galería de entrada del Reju (galería fósil en la zona vadosa del karst) y por otro lado la galería del Vientu (semiactiva, en la zona epifreática).

La boca del Reju, de grandes dimensiones (5 por 10 metros) se desarrolla en sentido descendente durante unos 150 mts. hasta su unión con el Vientu. Se trata de una galería fósil con antiguos conductos

Fig. 1 Situación geográfica.



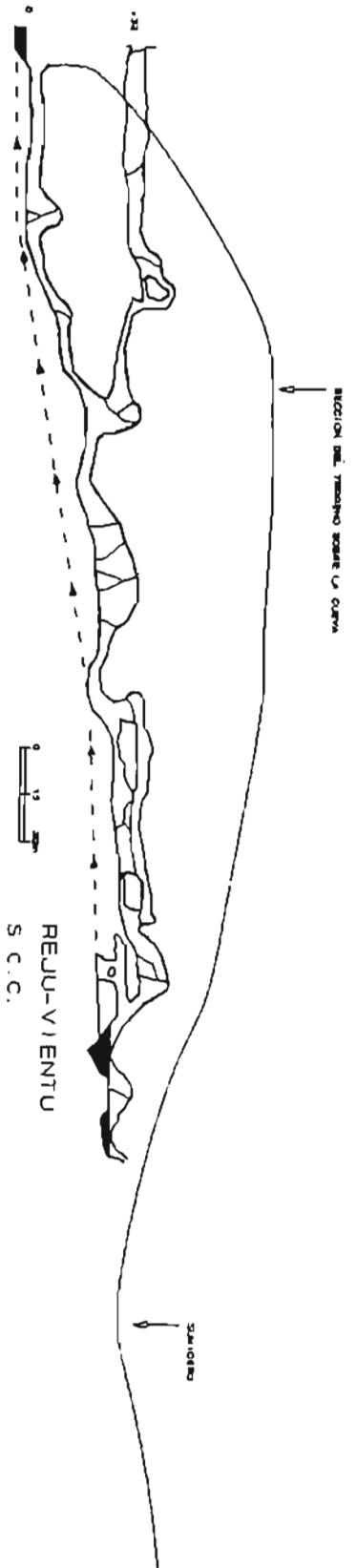
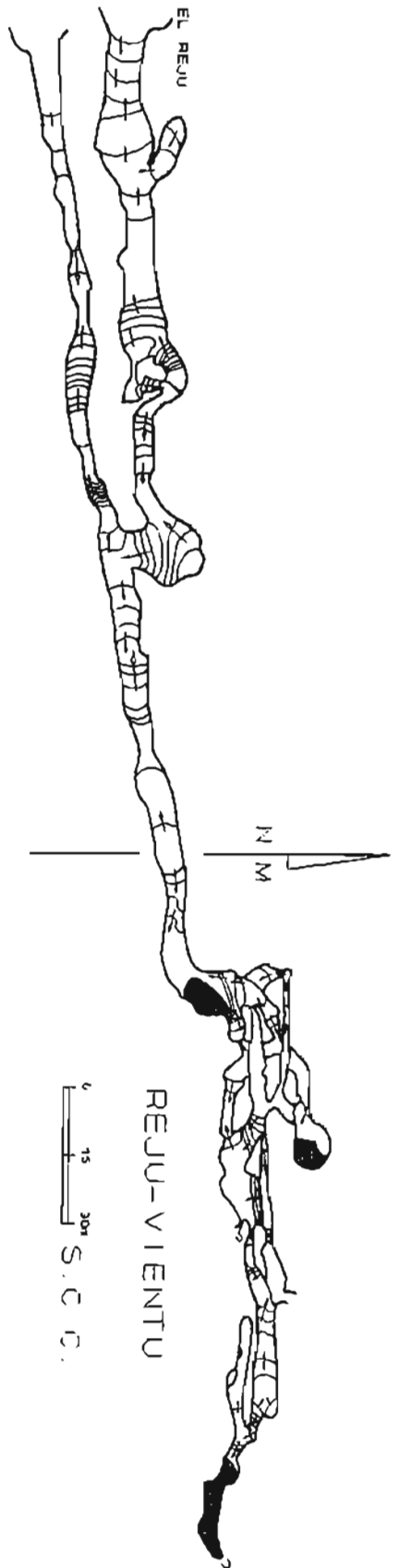
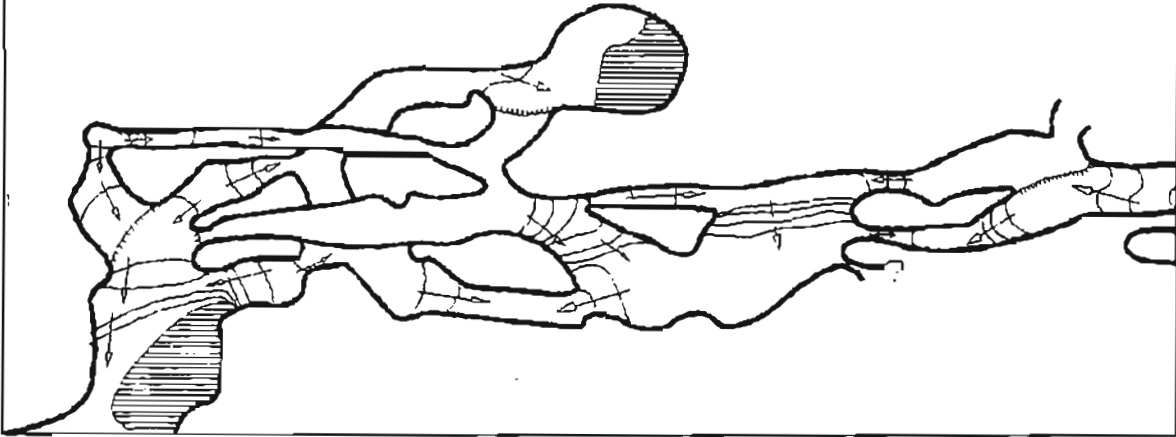


Fig. 3.- Detalle de la zona laberíntica.



a presión prácticamente no concreccionados, excavada a partir de una red mixta de juntas de estratificación y diaclasas. Los suelos se componen en su inicio de bloques de pequeño tamaño pasando posteriormente a barro y detritus orgánico en su final. No existen ramales secundarios.

El acceso al Vientu, denominada así por apreciarse en esta galería una corriente de aire, es una surgencia periódicamente activa, de similar génesis que el Reju. Se trata de una galería ligeramente ascendente con suelos de roca madre muy erosionados y alguna zona de depósitos de arena. Carece totalmente de desviaciones en los 100 primeros metros hasta la unión con el Reju.

La galería que parte de la unión de las dos anteriores es, en realidad, la prolongación del Vientu, el río se hace visible en la mayor parte de su recorrido, que discurre por suelos alternos de roca libre, fango y bloques. En su primera mitad este conducto de grandes dimensiones es único, excavado en caudal libre y con ausencia prácticamente total de concreciones. A partir de aquí aparecen las escasas desviaciones que presenta la cueva y que son, en realidad, antiguos cauces del río que se han quedado colgados en niveles superiores fósiles paralelos a la galería activa, que en algunos puntos son inaccesibles. Estos presentan formas de génesis a presión y empiezan a estar ligeramente concreccionados.

El punto final de la topografía que adjuntamos al presente trabajo está constituido por un sifón permanente, que excepcionalmente pudo ser forzado durante la sequía de 1989, dando paso a una serie de galerías de pequeño tamaño que suman unos 50 metros, y que permanecen la mayor parte del tiempo inundadas. La exploración de esta zona incluye la superación, además del sifón inicial, de una galería sifonante que termina en una fuerte escalada tras la que se accede al final de la cueva. En esta zona aparece el río, que penetra en la cavidad a través de pequeños conductos situados en el techo y excavados en la roca madre. En este punto, la galería se encuentra a unos 10 metros de profundidad con respecto a uno de los sumideros de la uvala de la Magdalena, de la que hablaremos en el siguiente apartado.

#### ANÁLISIS KARSTICO

Al este del río Mansa, en la zona del pueblo de Luey, existe una gran uvala denominada de la Magdalena, constituida por una serie de dolinas en cuyo fondo se sumen pequeños regatos. Esta uvala ha sido excavada en una zona de contacto entre calizas y areniscas margosas no karstificables, que supone una gran cuenca de recepción para las aguas de escorrentía superficiales que tienen su salida natural a través del karst situado entre ella y el Mansa. Si bien, que nosotros sepamos, ninguno de los sumideros de La Magdalena es penetrable, al menos uno de ellos, perfectamente localizado, alimenta el sistema Reju-Vientu, que, como hemos dicho, en su zona final está prácticamente al nivel del fondo de la uvala.

La cuenca de recepción de la Magdalena tiene una superficie de 1.123.540 m<sup>2</sup>, de los cuales 706.500 corresponden a las calizas aptienses (I.G.M.E., 1976, pp. 8-10) (C 15); 153.647 a las areniscas del Albiense Inferior (C 1/16); otros 35.667 a los niveles de arcillas y limos del Cenomaniense Inferior (C121) y 227.726 a las calizas del Albiense Medio (C 23/16). Realizar el cálculo del balance hídrico es muy difícil dada la gran cantidad de factores que intervienen en él, que hacen difícilmente aplicables los modelos teóricos. Dada la morfología del terreno, la totalidad del agua de lluvia que cae sobre las calizas aptienses, excepción hecha de la pérdida por evapotranspiración, penetra en el macizo kárstico, bien sea por infiltración, o en el caso de la que circular por escorrentía al sumir en el fondo de la uvala. En las areniscas albienses, el agua infiltrada se dirige subterráneamente hacia el sur, es decir en dirección contraria a la zona de la cueva, en tanto que la que discurre superficialmente termina llegando a la uvala de la Magdalena en su totalidad. Por lo que se refiere a los niveles de limos y arcillas, el agua caída sobre su sector norte, y que discurre por el exterior, llega en parte a las calizas de la uvala directamente, mientras que una porción discurre previamente sobre las areniscas de C 1/16. Finalmente, las calizas Albiense en su sector norte vierten también sus aguas de escorrentía a la Magdalena. La determinación de los porcentajes de infiltración y escorrentía de cada zona requeriría tener en cuenta el grado de fracturación de cada material, la pendiente del terreno, el tipo de suelo existente sobre la roca y la presencia de elementos tectónicos como contactos entre estratos y la presencia de un cabalgamiento (HERNANZ, 1970, pp. 191 y 192). Todo esto escapa a nuestras posibilidades, por que nos limitaremos a tener en cuenta que, según los datos tomados del Centro Meteorológico del

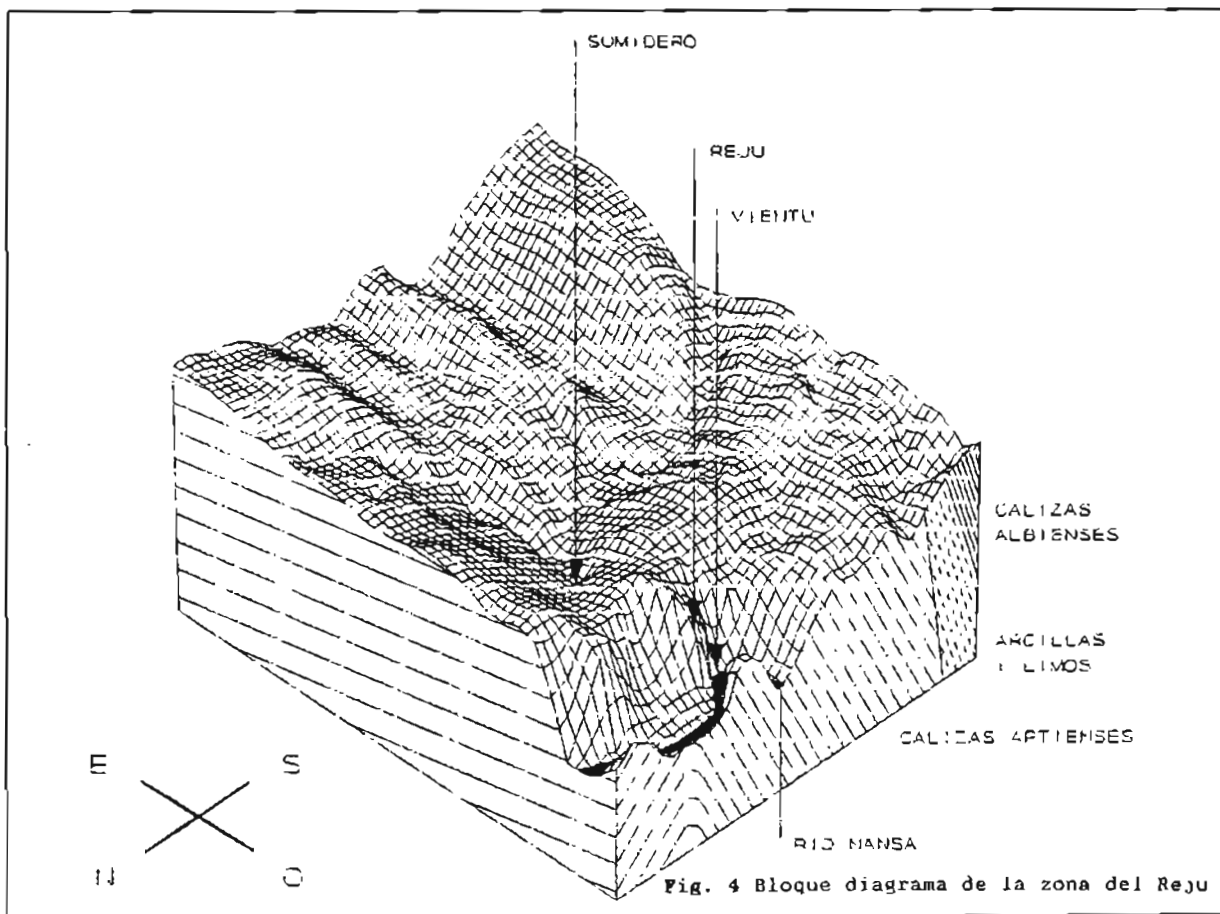


Fig. 4 Bloque diagrama de la zona del Reju

Cantábrico para el año 1990, y medidos en la estación de Camijanes, a 3 kms. del Reju, la precipitación total ha sido de 1.026 l/m<sup>2</sup>, en tanto que la evapotranspiración ha supuesto 584 l/m<sup>2</sup>, lo que nos da una precipitación útil de 442 l/m<sup>2</sup>. Esto nos daría un régimen aproximado para La Magdalena de 15'8 l/seg. Por otro lado, mediciones efectuadas por nosotros a lo largo del año, para calcular el agua que llega hasta el fondo de la uvala procedente de la escorrentía de toda la cuenca y que, como ya dijimos, origina tras sumirse en ella el río que circula por el Reju-Vientu, arrojan una media de 4'7 l/seg. Otras efectuadas en el último punto accesible del río subterráneo, antes de que abandone la galería del

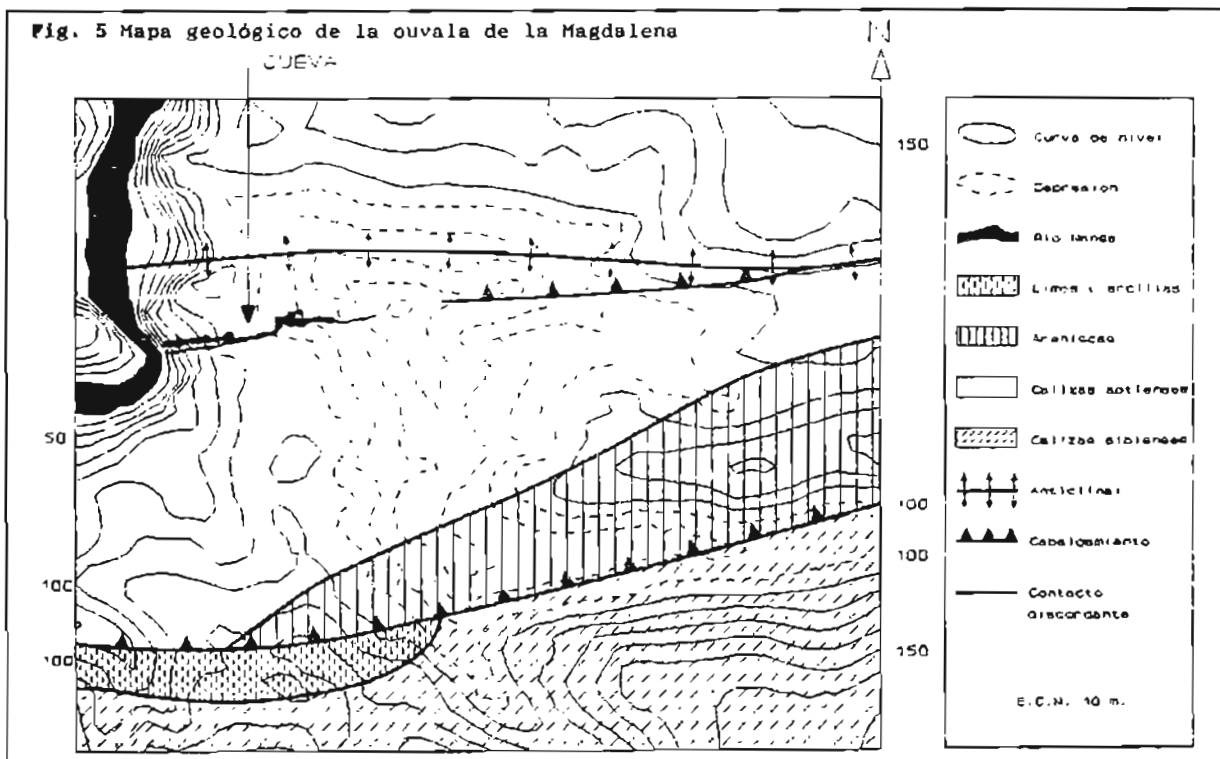


Fig. 5 Mapa geológico de la ouvala de la Magdalena

Vientu hacia niveles inferiores, nos dieron un caudal medio para el mismo período de 4'9 l/seg. Esto parece indicar que el río del Vientu sólo se abastece de las aguas que se sumen en el fondo de la uvala, sin recibir prácticamente ningún otro aporte antes del punto de medición. Es posible que en su descenso hasta su desagüe bajo el nivel del Nansa pueda captar algún otro acuífero, pero dada la imposibilidad de mediciones en el punto de surgencia no podemos determinarlo. Se deduce de todo ello la existencia de otras redes kárstica de evacuación de la uvala, que deberían estar situadas al sur del Reju. Localizada la cuenca de captación y los sumideros, nos falta conocer la ubicación de los desagües, de los cuales (pues suponemos que existen varios), sólo es conocido el del Vientu. Esta surgencia que alivia normalmente al fondo del cauce del Nansa, lo hace ocasionalmente en época de mayor actividad por la boca inferior del sistema Reju-Vientu. Las otras posibles surgencias quedarían enmascaradas por la presencia de un importante nivel de terrazas fluviales, que dada su permeabilidad permiten el descenso del agua hasta el nivel freático sin que resurja al exterior. No obstante, todos estos datos confieren un especial interés espeleológico a la zona, especialmente por la posibilidad de bocas correspondientes a antiguas surgencias elevadas sobre el fondo del valle, similares a la del Reju.

Visto todo lo anterior, considerado que si, por una parte las posibilidades de la cueva Reju-Vientu están agotadas desde el punto de vista espeleológico, por otra la zona guarda un interesante potencial de cavidades.

#### QUIROPTEROS

Haremos una breve reseña comentando que la cavidad cuenta con la mayor colonia de murciélagos del Valle del Nansa. Esta colonia se localiza en la sala donde se produce la unión de la galería del Reju con el Vientu, en la que se localiza una gran cantidad de guano fresco. Dada la franca recesión que estos animales están sufriendo, esta cavidad constituye una importante reserva a proteger, máxime cuando una vez concluida la exploración, se eliminarán las visitas espeleológicas y, con ellas, un importante factor perturbador de esta fauna.

#### HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS

En la boca del Reju existe un yacimiento arqueológico conocido ya desde principios de siglo. Actualmente se puede observar la presencia de una caos de bloques que proceden de desprendimientos de una parte de la visera y techo de la entrada. Debajo de uno de ellos se conserva un testigo de niveles arqueológicos de un metro de potencia aproximadamente. Se puede observar un nivel inferior de unos 15 cms. de potencia, con materiales pesados, especialmente cantos tallados y pequeños bloques caídos del techo. Sobre ello un nivel de tierra negruzca con abundante material óseo, especialmente de bóvido, caballo, cabra y ciervo, junto con algunas lascas. A continuación un nivel de unos 5 cms. de lapas y, finalmente, todo ello aparece sellado por una costra estalagmítica de unos 3 cms. de espesor. El resto del depósito ha sido expoliado totalmente, en una superficie de unos 10 m<sup>2</sup>, con la completa destrucción del registro arqueológico y la información que contenía.

Muy cerca del Reju se encuentran dos abrigos en los que también se observa material arqueológico.

En los años 60 el Seminario Sautuola descubrió en la galería ascendente situada a la izquierda de la boca del Reju un conjunto de cerámicas asociadas a restos humanos, entre ellos un cráneo de adulto (BEGINES, 1966), que consideraron de la Edad del Bronce, del que no tenemos noticia se haya publicado nada.

#### PALEONTOLOGIA

Durante las exploraciones efectuadas por la S.A.E.C. fueron localizados restos de fauna entre los que destaca un molar de proboscideo (ver artículo en esta misma revista) y una vértebra de BOS TAURUS. El primero de ellos apareció en una pequeña terraza de sedimentos formados por arcilla y pequeños bloques, colgada de la galería principal y a unos 20 metros del sifón en que finaliza la topografía. Se accede a esta terraza a través de una serie de galerías fósiles de las que hablamos antes. Existen cuatro posibilidades para explicar su presencia allí:

- A) Arrastre desde el exterior por el río.
- B) Caída hasta la galería a través de una sima
- C) Transporte por el hombre o algún otro animal
- D) Existencia en las proximidades de una antigua boca hoy colmatada

Consideramos que la opción A queda descartada por el hecho de que el río prácticamente se filtra a la cueva, no existiendo ningún conducto de penetración lo suficientemente grande para dar cabida a la rueda. Además ésta no presenta ninguna señal de arrastre o rodamiento, que sería inevitable tras un recorrido de casi 100 mts.

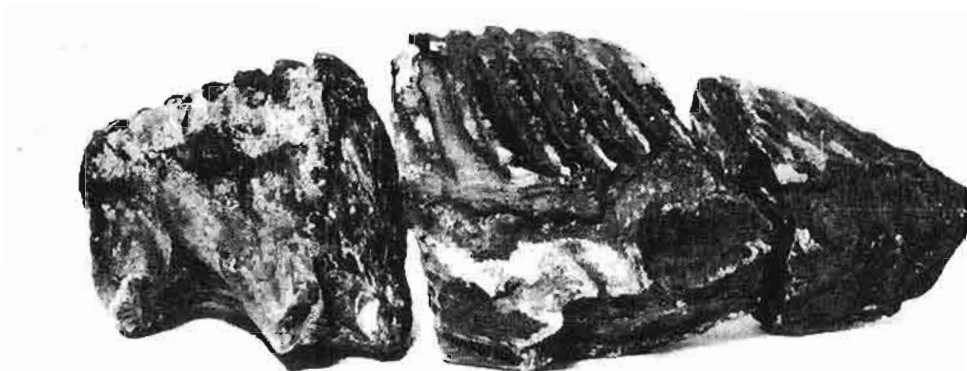
La posibilidad B fue inicialmente considerada por nosotros, por lo cual decidimos emprender la escalada de la totalidad de las chimeneas de la zona con la esperanza de localizar una sima superior por la que hubieran podido caer los restos. En todos los casos, sin embargo, al final de nuestras escaladas encontramos roca firme, por lo que también descartamos esta opción.

Para intentar la búsqueda de otra posible entrada procedimos a la localización sobre el plano exterior del punto correspondiente de la cueva, con el resultado de que sobre el lugar del hallazgo existe un espesor de roca de 32 mts., mientras que la conexión con el exterior en una galería ascendente de unos 20° de inclinación requeriría que ésta tuviese una longitud mínima de 60 mts.

La hipótesis de un transporte humano o de animales a través de las galerías desde el Reju, parece poco probable a juzgar por los escasos hallazgos de este tipo realizados en cuevas habitadas durante la



Quiróptero del Sistema Reju-Vientu (Foto S.C. Cántabro)



Molar de proboscídeo del Sistema Reju-Vientu  
(Foto Speleo Club Cántabro)

Prehistoria, si bien no es enteramente imposible.

Sería interesante poder reconstruir la forma exacta en que se encontraba el molar, que podría darnos algún indicio de si fue posado o cayó desde arriba, pero la retirada del mismo sin efectuar una serie de fotografías "in situ" lo hace ya imposible.

De todos modos, parece que las únicas opciones posibles son un transporte por hombres o animales, o la existencia de una sima o galería en las proximidades del hallazgo, cuya conexión hoy está sellada.

#### BIBLIOGRAFIA

BEGINES, A., 1966 (falta referencia)

HERNANZ, A., 1970, "Ejemplos de determinación del balance hídrico en acuíferos kársticos", Cuadernos de Espeleología, 5-6, Santander, pp. 189-197.

INSTITUTO GEOLOGICO Y MINERO DE ESPAÑA, 1976, Mapa Geológico de España 1:50.000. Comillas, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Industria, Madrid.

SECCION DE ESPELEOLOGIA DEL SEMINARIO SAUTUOLA, 1981, Actas. Serie C. Tomo I, Autografiado y mecanografiado, Santander.

SIERRA, L., 1909, "Notas para el mapa paleontográfico de la provincia de Santander", Actas y Memorias del Congreso de Naturalistas Españoles, Zaragoza, pp. 103-117.